

**Los establecimientos comerciales podrán abrir a partir del próximo 11 de mayo cumpliendo las medidas exigidas de seguridad e higiene. EUGENIO TORRES**

El 20% del comercio cerrará si las ayudas acaban en la desescalada

Confecomerc advierte de la «debacle» en el sector si las administraciones no prolongan su apoyo más allá del 11 de mayo / La transformación de ERTE, clave para evitar la asfixia

DANIEL VICENTE CASTELLÓN

El sector del pequeño y mediano comercio de la provincia de Castellón, agrupado bajo la patronal autonómica Confecomerc-Comunidad Valenciana –de la que forma parte la provincial Covaco– insiste en no bajar la guardia pese a que, a partir del 11 de mayo, tienen permitida su apertura, cumpliendo, eso sí, con las pertinentes medidas de seguridad y límites de aforo previstos. En concreto, Confecomerc alerta de que hasta el 20 por ciento de los establecimientos –cifra extrapolable a la provincia de Castellón–, no levantará su persiana, o la bajará pronto, en el caso de que las administraciones no prolonguen sus ayudas a más allá de las primeras

fases de la desescalada.

«Principalmente solicitamos que los ERTE por causa de fuerza mayor puedan transformarse en ERTE por causas organizativas, productivas y económicas, al tiempo que hemos reclamado y seguimos insistiendo en que las líneas de ICO e IVF-SGR no están llegando a las pymes y micropymes del comercio, por lo que hay un problema de falta de inyección de liquidez, lo cual representa un grave perjuicio para el sector», insistió la patronal del pequeño comercio.

Además, Confecomerc apuntó que «las ayudas, aprobadas por ayuntamientos y otras instituciones se deben agilizar cuanto antes, ya que deben de llegar de manera inmediata, y debemos

ahondar en la necesidad de que los consistorios impulsen líneas para el comercio con el fin de poder salvaguardar su actividad, necesaria para el desarrollo de los territorios».

Confecomerc, que aglutina a 15.000 socios a nivel autonómico de los que 2.700 son de la provincia de Castellón, recaló también que «a priori recibimos la hoja de ruta para la desescalada del comercio con incertidumbre y preocupación, ante la necesidad de disponer de una mayor concreción de las medidas adoptadas, principalmente en el ámbito laboral y de prevención». «Disponemos de un plan que a nuestro juicio es orientativo, pero que no conocemos los detalles de cómo se concreta, ni cómo serán los marcadores previstos por el gobierno para entrar en cada una de las fases, ni sabemos las decisiones finales que se adoptarán a nivel provincial. De igual forma que el Gobierno pide opinión a los

expertos sanitarios deberían de solicitarla también a los empresarios para desarrollar esta fase de desescalada», lamentaron fuentes del sector comercial.

En materia de seguridad y prevención, desde el tejido comercial apostillaron que «estamos a la espera de poder contar con una completa información acerca de EPI por parte de las autoridades para garantizar la salud y poder asegurar la prevención». «Debemos conocer por parte de la Administración las medidas y directrices a implantar en los comercios y también destacar el gasto que ello va a suponer para el sector, y si la Administración va a poder ayudar en este sentido, ya que el comercio se ha visto gravemente golpeado por esta crisis y ahora debe hacer frente a una enorme inversión en material. Además con las limitaciones de aforo de los clientes muchos no podrán ni cubrir gastos», concluyeron.

¿CÓMO SERÁ LA VUELTA A LA NORMALIDAD?

Consumo. Sobre la 'nueva normalidad', Confecomerc indicó que «prevedemos que el consumo no se activará de manera inmediata y que será de forma gradual, previendo que tardará mucho en volver a los niveles anteriores, los que conocíamos en una situación de normalidad».

Regulación temporal de empleo. «De ahí la importancia que supone la transformación de ERTE por causa de fuerza mayor en ERTE por causas organizativas, productivas y económicas, dado que no sabemos cómo será el volumen de trabajo de nuestros comercios», opinó la patronal del pequeño comercio.

Dificultades. Con todo, Confecomerc atisba «un duro y difícil camino de reconstrucción económica y de crisis».

2.700

SOCIOS DE CASTELLÓN.
Confecomerc-CV aglutina a 15.000 asociados a nivel de toda la Comunidad Valenciana, casi 3.000 de Castellón.